

[Clarín](#)

TENDENCIA: INFORME DESARROLLO HUMANO 2005 DEL PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

Los argentinos ven mejor el futuro de ellos mismos que el del país

El 38% cree que en 2006 va a estar mejor que ahora, contra el 33% que cree en una mejora del conjunto. El estudio revela una paradoja: elevado descreimiento en las instituciones y una fuerte expectativa de cambio.

Con sus luces y sus sombras, los datos del Informe sobre Desarrollo Humano 2005 del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dejaron un saldo positivo en el equipo que lo elaboró. De otra manera no hubieran podido titularlo "Argentina después de la crisis: un tiempo de oportunidades". Una paradoja lo ilustra: mientras esta es una sociedad extremadamente desconfiada de sus instituciones y de sus pares, tiene la fuerte esperanza de estar en los umbrales de un cambio que ponga fin a todos sus males. Si el foco se pone en la situación personal ("¿Cómo cree usted que estará dentro de un año?", fue la pregunta), es mayor la confianza en la "suerte" propia (el 38% cree que va a estar mejor y un 12% peor) que en la del país (33% contra 25%, respectivamente). Los más optimistas son los jóvenes, entre los 18 y 27 años: el 48% cree que su vida mejorará en el plazo de un año.

La desconfianza mayor se concentra en las instituciones políticas. "Se las define por la negativa: no se conoce qué hacen, cómo ni con qué recursos", dice el informe. A la cola de la credibilidad están el Poder Judicial (19% de confianza), el Congreso (15%), los partidos políticos y los sindicatos (ambos con 6%). También se confía poco en los demás. Sólo un 16% dice confiar "mucho", contra un 37% "algo", un 35% "poco" y un 12% "nada".

Pero esta sociedad "cautelosa", como la define el equipo de trabajo, es la que al mismo tiempo tiene la esperanza de estar asistiendo a un cambio "que ponga fin a los ciclos recurrentes de ilusión y desencanto". En los gráficos del informe, la curva de las expectativas positivas sobre el futuro inmediato del país no deja de crecer desde mediados de 2002, y aunque alcanza su pico un año después (con la asunción de Néstor Kirchner) logra mantenerse cerca del 50%.

En suma —se dice en la investigación—, los entrevistados reconocen una mejoría de la situación general del país aunque no puedan discernir con claridad cómo atestiguarla. "La percepción de que salimos de la peor crisis de la historia provocó desconcierto", explica Liliana De Riz, directora del informe. "Nuestra hipótesis —agrega— es que un momento de desconcierto es una oportunidad para cambiar creencias tenaces como el clásico 'estamos mejor pero ya se va a pudrir todo'. Nunca como ahora parece estar abierto el campo de la subjetividad para nuevos modos de interpretar la realidad. Qué haremos con esta oportunidad, es el desafío".

Esta rara convivencia entre las desconfianzas y las expectativas de los argentinos está contenida en "Creencias, aspiraciones e identidad", la primera parte del informe del PNUD. En la segunda, "Los territorios del desafío", se analiza la economía y la sociedad en el norte del país (ver La dura...). La investigación utilizó diversas fuentes, entre ellas, una encuesta nacional de 1.638 casos realizada en 2004 y 20 entrevistas en profundidad hechas en 2005 en la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Un 73% de ellos identificó a la falta de trabajo como el principal problema del país: en los sectores populares el miedo mayor es a la exclusión y en la clase media, al descenso social y a la pobreza. La educación, que ocupa el tercer lugar (29%), actúa como un escudo protector para los jóvenes: cualquiera sea su lugar social, la consideran un capital indispensable para construir el futuro. Una muestra de que los duros golpes

recibidos todavía no pudieron con un valor tan arraigado. Sí pudieron con aquella idea de que la Argentina era "un país próspero y de una gran movilidad social". En este sentido, la investigación muestra "un cambio de percepción agudo": "Hoy nos reconocemos como un país pobre, una percepción que incorpora la imagen de esos muchos países que son la Argentina. Porque la desnutrición no es un fenómeno nuevo, lo nuevo es la toma de conciencia", dice De Riz. El apego a la ley, otro de los temas abordados, ofrece uno de los resultados más inquietantes. Mientras el 82% reconoce que la falta de respeto a las leyes es un problema serio del país, uno de cada cuatro jóvenes cree que transgredirlas no es grave. De Riz lo pone en contexto: "Lo que muestra esta ambivalencia es que quienes hacen las leyes, las interpretan y aplican no las cumplen, entonces '¿Por qué tendría que hacerlo yo?'. Pero no estamos hablando de violar los 10 mandamientos, sino de ejemplos como 'A veces no se pueden pagar los impuestos y no te queda otra', o de no votar, aunque es obligatorio, 'Porque no pasa nada'". ¿Y quiénes son, finalmente, los buenos de la película? Los docentes (40%) y los ganaderos y agricultores (38%), es decir, los que enseñan y producen, están en el imaginario al tope de quienes más contribuyen con el país.

La dura realidad de las provincias del Norte

"Los territorios del desafío", la segunda parte del informe del PNUD sobre la Argentina, investiga la economía y la sociedad del Norte del país. La región elegida está formada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, Chaco, Misiones, Formosa y Corrientes. Una "región crítica", como la denominan, "que combina altos niveles de pobreza, una potencialidad limitada, problemas graves y una imperiosa necesidad de innovación en políticas". Los que siguen son algunos datos ilustrativos de la investigación:

En esta región viven algo más de 7,5 millones de personas, el 20,8% de la población argentina. Creció el 20% en la última década, casi el doble de la media nacional. Las tasas más altas corresponden a Salta y Catamarca.

Un cuarto de los hogares tiene necesidades básicas insatisfechas, lo que representa casi el doble de la media nacional.

Sufre el mayor índice de mortalidad infantil: el promedio supera el 22 por mil mientras que el promedio nacional es de 16.8 por mil.

Tiene los peores índices relativos de analfabetismo de la población de más de 10 años de edad en el país, más del doble de los valores promedio nacionales.

El producto regional que genera es casi equivalente al de la Patagonia (9%). Sin embargo, el producto per cápita a comienzos de 2000 era la mitad del promedio nacional y un 60% inferior al promedio patagónico.

Informe de la ONU: los argentinos se ven como "chantas", "ladrones" y "corruptos"

Cómo definiría a los argentinos? Respuesta: "Chantas", "ladrones", "corruptos"... Ojo, a no enojarse... quienes responden de este modo no buscan provocar. Así nos describen, perdón, nos describimos los propios argentinos. Pero no todo es negativo. También se rescata que los habitantes de estas pampas se caracterizan por ser "solidarios". Así se desprende del informe llamado "Argentina después de la crisis, un tiempo de oportunidades", elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Si la pregunta hecha a un grupo considerable de argentinos -en cambio- es sobre quiénes

son los responsables por la crisis económica y política que atravesó el país en los últimos años, casi no hay dudas. Una de las respuestas más frecuentes, dada en el 34 por ciento de los casos, fue (todo un clásico nacional) “los políticos”. Aunque también hubo un “mea culpa”: ya que el 26 por ciento de los entrevistados contestó que “todos” tenemos responsabilidad en lo que ocurrió. Mientras que “Menem” o el “gobierno menemista” fueron señalados por el 14 por ciento de los encuestados.

Pero hay más datos que -hoy por hoy- pintan la realidad nacional. Entre las instituciones públicas del país, la mayoría de los ciudadanos considera más confiables a “la radio” y “la televisión”. Al menos, así lo dijo el 48 por ciento de los consultados. En el índice de confianza le siguen la Iglesia, con el 42%; las intendencias, 32%, y las Fuerzas Armadas, 29%.

Un poco más atrás se ubican los organismos internacionales (24 por ciento), la Policía (24), el Poder Judicial (19). En los últimos puestos aparecen el Congreso (15), los partidos políticos (6) y los sindicatos (6). Es decir, son considerados las instituciones menos confiables..

Liliana de Riz, quien coordinó el estudio, señaló que el informe “muestra la paradoja de una ciudadanía abrumadoramente desconfiada de las instituciones y de los otros. Al mismo tiempo, con la expectativa de estar asistiendo a un cambio de ciclo que deja atrás el largo proceso de decadencia y desarticulación de la economía y de la sociedad argentina”.

“La política, más allá de la actividad de los políticos, entendida como actividad de los ciudadanos que se ocupan de la cosa pública, es a la vez tema de interés y motivo de frustración. Aunque se descarga el peso de la mayor responsabilidad por la crisis en la dirigencia, torcer el rumbo y buscar el progreso del país se considera una responsabilidad de todos, ciudadanos y dirigentes”.

El informe, señala además que los argentinos poseen “una mirada mayoritariamente negativa sobre los elementos que los definen como tales (47 por ciento)”. Ya que sólo el 26 por ciento “reconoce los aspectos positivos”.

Cuando se pregunta a la gente cuáles son las principales características de los argentinos, surgen respuestas negativas como “chantas” (9 por ciento), “ladrones/corruptos” (9), “agrandados/soberbios” (8), y “haraganes” (7). Entre los valores positivos aparecen: “solidarios” (9 por ciento), trabajadores (4) y luchadores (3).

La Nación

El país después de la crisis: conclusiones de un trabajo de Naciones Unidas

Los argentinos, críticos de sí mismos

La imagen que devuelve el espejo no es nada reconfortante. Los argentinos se perciben a sí mismos como chantas, corruptos, agrandados, haraganes y, al menos, solidarios. La opinión sobre las instituciones políticas tampoco es alentadora: una abrumadora mayoría de los ciudadanos percibe el ámbito público como ajeno y distante, y dice que uno de los problemas del país es la falta de apego a la ley. Esas son algunas de las principales conclusiones del informe “Argentina después de la crisis: un tiempo de oportunidades”, que elaboró el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El informe de este año -la última vez que se hizo fue en 2002- se realizó a partir de información que se obtuvo por métodos cualitativos y cuantitativos. Se hicieron encuestas, entrevistas en profundidad y grupos focales. La encuesta, de la consultora Ipsos, que da cuenta de las percepciones que los argentinos tienen de sí mismos, se realizó en julio de 2004, entre 1638 personas de todo el país, en poblaciones mayores a 10.000 habitantes.

El PNUD asesora a más de 160 países sobre la promoción de temáticas relacionadas con el desarrollo.

¿Qué cosas nos identifican como argentinos? Esa fue una de las preguntas con respuestas más inquietantes. Un 47 por ciento consideró que son ladrones, haraganes, poco confiables e individualistas, entre otras respuestas, y sólo un 26% destacó cualidades positivas. Cuando se hizo, las más mencionados fueron la solidaridad, la voluntad trabajadora, la cultura del esfuerzo y la capacidad de sobreponerse a las dificultades. Otra porción de los encuestados (25%) se definió a través de símbolos: el fútbol, el mate, la bandera y el tango fueron, en ese orden, los elegidos. "Es una paradoja. La primera reacción de la gente es definirse como soberbia. Sólo en un segundo momento, más reflexivo, aparecen los rasgos positivos, como la capacidad «de aguante», de sentir que se puede comenzar de nuevo", señaló Liliana De Riz, redactora del trabajo. "La explicación que subyace a esta dicotomía es que esta realidad es algo que se sufre, que duele, y que se quiere modificar", indicó. Según el informe, la crisis de 2001 generó un "quiebre de la confianza en las instituciones públicas y en quienes las administran (...) La creencia generalizada es que no hay institución pública que funcione bien", dice el documento. Al tal punto, que la sociedad argentina es la más crítica respecto de sus instituciones en toda América latina. Al tope del ranking de las menos confiables figuran los sindicatos y los partidos políticos (ambos con 6%), el Congreso (15%), el Poder Judicial (19%) y la policía (24%). La radio y la televisión son las entidades con más credibilidad (48%), seguidas por la Iglesia (42%), las intendencias (32%) y las fuerzas armadas (29 por ciento). En contraste, la gente entiende que los docentes, los científicos, los productores agropecuarios, industriales y empresarios son los grupos sociales que más contribuyen al desarrollo social del país.

Aunque la sociedad no es indiferente al debate sobre la cosa pública. Más de la mitad de los encuestados dice que habla sobre política con amigos o familiares con cierta frecuencia, y sólo el 19% afirma que nunca toca estos temas. La cautela, indica el informe, parece ser un rasgo predominante en esta sociedad. El 84% dijo confiar "algo" (37%), "poco" (35%) o , directamente "nada" (12%) en los demás. Las cifras también son un récord para la región y la credibilidad sólo aumenta en cuanto la confianza en las instituciones es mayor.

A la hora de precisar qué elementos obstruyen el desarrollo del país, los consultados dicen que la falta de respeto a las leyes (82%) es un problema grave. Otra muestra de ambivalencia está en que el 56% contestó que "hay momentos en que es necesario desobedecer la ley", como cuando un pobre roba para comer, ejemplifican. El informe recuerda que el Norte sigue siendo la región más rezagada. "Cuando el país crece, no disminuye el número de pobres, sino que más bien tiende a aumentar", consignó De Riz. El informe se presentará hoy, a las 11, en la Biblioteca Nacional. El presidente Néstor Kirchner recibirá al equipo del PNUD en la Casa Rosada.

Ambito Financiero

Crítico informe sobre desarrollo humano

El norte del país es una «región crítica» en términos de desarrollo humano, ya que un cuarto de los hogares tiene las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y, además, cuenta con índices de mortalidad infantil y analfabetismo más altos, según un informe que presentará hoy el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La «región crítica» que identifica el PNUD está integrada por Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, Chaco, Misiones, Formosa y Corrientes, provincias que

concentran algo más de 7,5 millones de personas, esto es, 20,8% de la población total argentina.

Población. A pesar de ser la región con mayor crecimiento poblacional es, a la vez, la que exhibe las tasas más bajas de urbanización e inversión y la que presenta los índices más críticos en educación y salud, pese a las potencialidades naturales que ofrecen sus tierras y sus industrias, destacó el organismo.

El Informe sobre Desarrollo Humano 2005 «Argentina después de la crisis: un tiempo de oportunidades» fue elaborado por un grupo independiente convocado por la oficina local del PNUD y se le entregará hoy al presidente Néstor Kirchner. La situación crítica de las provincias del Norte, «sus desafíos y potencialidades», conforma la segunda parte del trabajo que comienza con una descripción actual del estado de ánimo colectivo e indaga, entre otras cuestiones, acerca de la confianza y la desconfianza que los argentinos tienen en las instituciones, a cuatro años del estallido de la crisis de 2001.

El PNUD señala que la «región crítica» es la que tiene menor tasa de urbanización. Si bien la población rural totaliza 22% de los habitantes y el resto reside en centros urbanos, en términos técnicos esto se traduce en una tasa de urbanización de 78%, inferior a la media nacional, que alcanza 90 por ciento.

Edades

«Una característica particular de la estructura demográfica de la región es el alto peso que tiene el tramo de edad de 0 a 17 años, que representa más de 41% del total de la población», precisa el documento.

El 26,5% de la población argentina de 0 a 4 años y casi la mitad de la población rural del país se concentran en estas nueve provincias norteñas en las que un cuarto de los hogares no cubre las necesidades básicas, casi el doble de la media nacional, que es de 14,3 por ciento.

Las provincias de Formosa, Chaco, Santiago del Estero y Salta tienen niveles próximos a 30% de hogares con necesidades básicas insatisfechas», destaca el estudio. Para el PNUD, este indicador guarda una fuerte correspondencia con los niveles de mortalidad infantil, que son los más altos de la Argentina. El promedio para ese territorio crítico supera 22 por mil, mientras que el promedio nacional alcanza a 16,8 por mil y en la Patagonia, desciende a 14,6 por mil.

Infobae

Una cruda radiografía de cómo nos vemos los argentinos

Un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo reveló cómo es que nos calificamos a nosotros mismos en la Argentina, y de quiénes desconfiamos cada vez más. Una forma tragicómica de criticarnos que invita a la reflexión: ¿Por qué nos vemos como nos vemos?

Los argentinos se miran al espejo y se ven "chantas", "ladrones" y "corruptos", aunque "solidarios", responsabilizan a los políticos por la crisis, pero hacen un mea culpa y desconfían casi totalmente de los partidos políticos y los sindicatos. Así lo advierte un informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), titulado "Argentina después de la crisis, un tiempo de oportunidades", el cual resalta que entre las instituciones públicas los ciudadanos tienen mayor confianza en la radio y la televisión (48 por ciento), la Iglesia (42), las intendencias (32) y las Fuerzas Armadas (29).

Los organismos internacionales (24 por ciento), la policía (24), el poder judicial (19), el Congreso (15), los partidos políticos (6) y los sindicatos (6) son las instituciones menos confiables, de acuerdo con este trabajo.

El estudio, realizado por investigadores y consultores coordinados por Liliana de Riz, advierte que para la población los principales responsables de la crisis que atraviesa el país son: los políticos/dirigentes en general (34 por ciento), los argentinos/todos (26), Menem/gobierno menemista (18), los gobernantes/gobierno -sin especificar- (14), el gobierno actual (10).

"El informe muestra la paradoja de una ciudadanía abrumadoramente desconfiada de las instituciones y de los otros, y al mismo tiempo, con la expectativa de estar asistiendo a un cambio de ciclo que deja atrás el largo proceso de decadencia y desarticulación de la economía y de la sociedad argentina", indicó.

Sin embargo, subraya que "la política más allá de la actividad de los políticos, entendida como actividad de los ciudadanos que se ocupan de la cosa pública, es a la vez tema de interés y motivo de frustración. Aunque se descarga el peso de la mayor responsabilidad por la crisis en la dirigencia, torcer el rumbo y buscar el progreso del país se considera una responsabilidad de todos, ciudadanos y dirigentes". Por otra parte, destaca que "los argentinos y argentinas poseen una mirada mayoritariamente negativa sobre los elementos que los definen como tales (47 por ciento), mientras una minoría de 26 por ciento reconoce los aspectos positivos". Cuando se pregunta a la gente cuáles son las principales características de los argentinos, surgen respuestas negativas como "chantas" (9 por ciento), ladrones/corruptos (9), agrandados/soberbios (8), y haraganes (7), pero también aspectos positivos, como solidarios (9 por ciento), trabajadores (4) y luchadores (3). Según el informe, "la problemática en torno al trabajo -su falta, escasez o informalidad- se destaca con claridad en la agenda política y social como un problema central. Así, el resto de los problemas queda oculto, demorado, en suspenso, y sólo se revelan cuando resultan más inmediatos o más cercanos".

Por otra parte, "una abrumadora mayoría de los argentinos -82 por ciento- reconoce que la falta de respeto a las leyes es un problema grave en el país, al punto que para muchos la transgresión se convierte en un rasgo idiosincrásico".

"Hoy los argentinos quieren que gobierne la ley y termine la impunidad con su secuela de corrupción. Cuando se indaga en las razones que explican el poco respeto a la ley, la impunidad aparece en el centro. Hay una conciencia generalizada de que la impunidad es inaceptable y la corrupción no debería tolerarse aunque se es más permisivo con uno mismo", se añadió.

"La desconfianza se extiende hacia quienes hacen, interpretan y aplican las leyes. De esta manera -destaca el documento-, se construye una lógica social por la cual el no respeto de la ley por parte de los poderosos, justifica la lógica de impunidad en todo el sistema".

La Prensa

Advierten que es crítico el desarrollo social en el norte

El norte del país es una "región crítica" en términos de desarrollo humano, ya que un cuarto de los hogares tiene las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y, además, cuenta con índices de mortalidad infantil y analfabetismo elevados, de acuerdo con un informe que será presentado hoy por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y entregado al presidente Néstor Kirchner

La "región crítica" que identifica el PNUD está integrada por Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, Chaco, Misiones, Formosa y Corrientes, provincias que concentran algo más de 7,5 millones de personas, esto es el 20,8% de la población total argentina.

La región, además de ser la que tiene mayor crecimiento poblacional es, a la vez, la que

exhibe las tasas más bajas de urbanización e inversión y la que presenta los índices más críticos en educación y salud, pese a las potencialidades naturales que ofrecen sus tierras y sus industrias, destacó el organismo.

El PNUD señala que la "región crítica" es la que tiene menor tasa de urbanización. Si bien la población rural totaliza el 22% de los habitantes y el resto reside en centros urbanos, en términos técnicos esto se traduce en una tasa de urbanización del 78%, inferior a la media nacional que alcanza el 90.

"Los hogares con NBI de esta región son más del 30% de los hogares con NBI país, a pesar de que es habitada por el 17,5% del total de hogares. Las provincias de Formosa, Chaco, Santiago del Estero y Salta tienen niveles próximos al 30% de hogares con NBI", remarca el estudio.

Para el PNUD, este indicador guarda una fuerte correspondencia con los niveles de mortalidad infantil, que son los más altos de la Argentina. El promedio para ese territorio crítico supera el 22 por mil, mientras que el promedio nacional alcanza a 16,8 y en la Patagonia, desciende a 14,6.

El Informe sobre Desarrollo Humano 2005 Argentina después de la crisis: un tiempo de oportunidades fue elaborado por un grupo independiente convocado por la oficina local del PNUD y se le entregará al presidente Nestor Kirchner.

La Nueva Provincia (Bahía Blanca)

Los argentinos se miran al espejo y hacen un mea culpa

"Se ven chantas, ladrones y corruptos, aunque solidarios, responsabilizan a los políticos por la crisis y desconfían casi totalmente de los partidos políticos y sindicatos", según reveló un estudio realizado por el PNUD.

BUENOS AIRES (DyN) -- Los argentinos se miran al espejo y "se ven chantas, ladrones y corruptos, aunque solidarios, responsabilizan a los políticos por la crisis, pero hacen un mea culpa y desconfían casi totalmente de los partidos políticos y sindicatos".

Así lo advirtió un informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), titulado "Argentina después de la crisis, un tiempo de oportunidades", el cual resaltó que entre las instituciones públicas los ciudadanos tienen mayor confianza en la radio y la televisión (48%), la Iglesia (42), las intendencias (32) y las Fuerzas Armadas (29).

Los organismos internacionales (24%), la policía (24), el poder judicial (19), el Congreso (15), los partidos políticos (6) y los sindicatos (6) son las instituciones menos confiables, de acuerdo con este trabajo.

El estudio, realizado por investigadores y consultores coordinados por Liliana de Riz, advirtió que para la población, los principales responsables de la crisis que atraviesa el país son: los políticos/dirigentes en general (34%), los argentinos/todos (26), Menem/gobierno menemista (18), los gobernantes/gobierno --sin especificar-- (14), el gobierno actual (10).

Paradoja. "El informe muestra la paradoja de una ciudadanía abrumadoramente desconfiada de las instituciones y, al mismo tiempo, con la expectativa de estar asistiendo a un cambio de ciclo que deja atrás el largo proceso de decadencia y desarticulación de la economía y de la sociedad argentina", indicó. Sin embargo, subrayó que "la política, más allá de la actividad de los políticos, entendida como actividad de los ciudadanos que se ocupan de la cosa pública, es a la vez tema de interés y motivo de frustración. Aunque se descarga el peso de la mayor responsabilidad por la crisis en la dirigencia, torcer el rumbo y buscar el progreso del país se considera una responsabilidad de todos, ciudadanos y dirigentes". Por otra parte, destacó que "los argentinos y argentinas poseen una mirada

mayoritariamente negativa sobre los elementos que los definen como tales (47%), mientras una minoría del 26% reconoce los aspectos positivos". Cuando se pregunta a la gente cuáles son las principales características de los argentinos, surgen respuestas negativas "se ven como chantas (9%), ladrones/corruptos (9), agrandados/soberbios (8), y haraganes (7)", pero también "ven aspectos positivos, como solidarios (9%), trabajadores (4) y luchadores (3)".

Problema central. Según el informe, "la problemática en torno al trabajo --su falta, escasez o informalidad-- se destaca con claridad en la agenda política y social como un problema central. Así, el resto de los problemas queda oculto, demorado, en suspenso, y sólo se revela cuando resultan más inmediatos o más cercanos". Por otra parte, "una abrumadora mayoría de los argentinos --82%-- reconoce que la falta de respeto a las leyes es un problema grave en el país, al punto que para muchos la transgresión se convierte en un rasgo idiosincrásico".

"Hoy los argentinos quieren que gobierne la ley y termine la impunidad con su secuela de corrupción. Cuando se indaga en las razones que explican el poco respeto a la ley, la impunidad aparece en el centro. Hay una conciencia generalizada que la impunidad es inaceptable y la corrupción no debería tolerarse, aunque se es más permisivo con uno mismo", se añadió.

"La desconfianza se extiende hacia quiénes hacen, interpretan y aplican las leyes. De esta manera --destacó el documento--, se construye una lógica social por la cual el no respeto de la ley por parte de los poderosos, justifica la lógica de impunidad en todo el sistema".

La Capital (Rosario)

La zona norte del país es la más crítica para el desarrollo humano

Es el área con mayor crecimiento poblacional pero tiene las menores tasas de urbanización e inversión

El norte del país es una "región crítica" en términos de desarrollo humano ya que un cuarto de los hogares tiene las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y, además, cuenta con índices de mortalidad infantil y analfabetismo más altos, según el informe que presentará hoy el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud). La "región crítica" que identifica el programa está integrada por Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, Chaco, Misiones, Formosa y Corrientes, provincias que concentran algo más de 7,5 millones de personas, esto es el 20,8 por ciento de la población total argentina.

No obstante ser la región con mayor crecimiento poblacional es, a la vez, la que exhibe las tasas más bajas de urbanización e inversión y la que presenta los índices más críticos en educación y salud, pese a las potencialidades naturales que ofrecen sus tierras y sus industrias, destacó el organismo.

El Informe sobre Desarrollo Humano 2005 "Argentina después de la crisis: un tiempo de oportunidades" fue elaborado por un grupo independiente convocado por la oficina local del Pnud y le será entregado al presidente Néstor Kirchner. La situación crítica de las provincias del norte, "sus desafíos y potencialidades", conforman la segunda parte del trabajo que comienza con una descripción actual del estado de ánimo colectivo e indaga, entre otras cuestiones, acerca de la confianza y la desconfianza (ver aparte) que los argentinos tienen en las instituciones, a cuatro años del estallido de la crisis de 2001.

Se señala que la "región crítica" es la que tiene menor tasa de urbanización. Si bien la población rural totaliza el 22 por ciento de los habitantes y el resto reside en centros

urbanos, en términos técnicos esto se traduce en una tasa de urbanización del 78 por ciento, inferior a la media nacional que alcanza el 90. "Una característica particular de la estructura demográfica de la región es el alto peso que tiene el tramo de edad de 0 a 17 años, que representa más del 41 por ciento del total de la población", precisa el documento.

El 26,5 por ciento de la población argentina de 0 a 4 años y casi la mitad de la población rural del país se concentra en estas nueve provincias norteñas en las que un cuarto de los hogares no cubre las necesidades básicas, casi el doble de la media nacional que es del 14,3 por ciento.

"Los hogares con NBI de esta región son más del 30 por ciento de los hogares con NBI, a pesar de que es habitada por el 17,5 por ciento del total de hogares. Las provincias de Formosa, Chaco, Santiago del Estero y Salta tienen niveles próximos al 30 por ciento de hogares con NBI".

Para el Pnud, este indicador guarda una fuerte correspondencia con los niveles de mortalidad infantil, que son los más altos de la Argentina. El promedio para ese territorio crítico supera el 22 por mil, mientras que el promedio nacional alcanza el 16,8 y en la Patagonia, desciende al 14,6. En contraste, las tasas más altas son las de Chaco, Formosa y Tucumán que llegan al 25 por mil.

Algo que trasciende una presidencia

Se sostiene que para detener "el proceso de crecientes disparidades territoriales" es necesario implementar acciones desde los distintos niveles de gobierno y desde las instituciones públicas y privadas locales, durante un tiempo "que excede el período constitucional de una administración".

"Hay alternativas productivas de diversa índole, si bien en su gran mayoría se asientan en sus recursos naturales", dice el documento, que agrega que existe un consenso generalizado en cuanto a que el territorio tiene un potencial productivo significativo, especialmente en el sector de agroalimentos, minería, desarrollo forestal y turismo.

No obstante, se advirtió que el 75 por ciento de la inversión bruta interna del año 2004 se concentró en Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza, y que en la región crítica, sólo alcanzó al 10 por ciento. (Télam y DyN)

Diario de Cuyo

Los argentinos se ven "chantas y corruptos"

Cuando se miran al espejo, los argentinos se ven "chantas", "ladrones" y "corruptos", aunque "solidarios", responsabilizan a los políticos por la crisis, pero hacen un mea culpa y desconfían casi totalmente de los partidos políticos y los sindicatos. Así lo advierte un informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), titulado "Argentina después de la crisis, un tiempo de oportunidades", el cual resalta que entre las instituciones públicas los ciudadanos tienen mayor confianza en la radio y la televisión, la Iglesia, las intendencias y las Fuerzas Armadas. Los organismos internacionales, la policía, el poder judicial, el Congreso, los partidos políticos y los sindicatos son las instituciones menos confiables, de acuerdo con este trabajo.

El estudio, realizado por investigadores y consultores coordinados por Liliana de Riz, advierte que para la población los principales responsables de la crisis que atraviesa el país son: los políticos/dirigentes en general, los argentinos/todos, Menem/gobierno menemista, los gobernantes/gobierno -sin especificar-, el gobierno actual. "El informe muestra la paradoja de una ciudadanía abrumadoramente desconfiada de las instituciones y de los otros, y al mismo tiempo, con la expectativa de estar asistiendo a

un cambio de ciclo que deja atrás el largo proceso de decadencia y desarticulación de la economía y de la sociedad argentina", indicó.

Por otra parte, destaca que "los argentinos y argentinas poseen una mirada mayoritariamente negativa sobre los elementos que los definen como tales (47 por ciento), mientras una minoría de 26 por ciento reconoce los aspectos positivos". Cuando se pregunta a la gente cuáles son las principales características de los argentinos, surgen respuestas negativas como "chantas", ladrones/corruptos, agrandados/soberbios, y haraganes, pero también aspectos positivos, como "solidarios, trabajadores y luchadores".

Según el informe, "la problemática en torno al trabajo -su falta, escasez o informalidad- se destaca con claridad en la agenda política y social como un problema central. Así, el resto de los problemas queda oculto, demorado, en suspenso, y sólo se revelan cuando resultan más inmediatos o más cercanos".

Por otra parte, "una abrumadora mayoría de los argentinos -82 por ciento- reconoce que la falta de respeto a las leyes es un problema grave en el país, al punto que para muchos la transgresión se convierte en un rasgo idiosincrásico".

"Hoy los argentinos quieren que gobierne la ley y termine la impunidad con su secuela de corrupción. Cuando se indaga en las razones que explican el poco respeto a la ley, la impunidad aparece en el centro".

La Gaceta (Tucumán)

El argentino se ve como un chanta, se dice en un informe

Revelador trabajo del Programa de la ONU para el Desarrollo. "Ladrones y corruptos, aunque solidarios y trabajadores".

BUENOS AIRES.- El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) elaboró un informe en donde se analiza la realidad de nuestro país, a partir de un cuestionario que fue respondido por numerosos argentinos. "Argentina después de la crisis, un tiempo de oportunidades" es el título del trabajo, publicado por "Clarín" en su edición on line.

"¿Cómo definiría a los argentinos?", dice una pregunta del cuestionario. Y la respuesta, casi inmediata, es: "chantas, ladrones, corruptos". Pero no todo es negativo. También se rescata que los habitantes de la Argentina se caracterizan por ser "solidarios". Si la pregunta -en cambio- es sobre quiénes son los responsables por la crisis económica y política que atravesó el país en los últimos años, casi no hay dudas. Una de las respuestas más frecuentes, dada en el 34 % de los casos, fue: "los políticos". Aunque también hubo un "mea culpa": el 26 % de los entrevistados contestó que todos tenemos responsabilidad en lo que ocurrió. Mientras que Menem o el gobierno menemista fueron señalados por el 14 % de los encuestados.

Entre las instituciones públicas del país, la mayoría de los ciudadanos considera más confiables a la radio y la televisión. Así lo sostuvo el 48 % de los consultados. En el índice de confianza le siguen la Iglesia, con el 42%; las intendencias, 32%, y las Fuerzas Armadas, 29%.

Un poco más atrás se ubican los organismos internacionales (24%), la Policía (24%), y el Poder Judicial (19%). En los últimos puestos aparecen el Congreso (15 %), los partidos políticos (6 %) y los sindicatos (6 %).

Mirada negativa

El informe, señala además que los argentinos poseen una mirada mayoritariamente negativa sobre los elementos que los definen como tales (47%). Ya que sólo el 26% reconoce "aspectos positivos". Cuando se pregunta a la gente cuáles son las principales

características de los argentinos, surgen respuestas negativas como “chantas” (9%), “ladrones/corruptos” (9%), “agrandados/soberbios” (8%), y “haraganes” (7%). Entre los valores positivos aparecen: “solidarios” (9%), trabajadores (4%) y luchadores (3%). (Especial)

[La Voz del Interior \(Córdoba\)](#)

Córdoba, más abajo en desarrollo humano

Buenos Aires. La provincia de Córdoba ocupa el décimo lugar en desarrollo humano entre los distritos del país, según el último informe difundido ayer por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que corresponde a 2004. Esto, lejos de significar una mejoría, representa un leve descenso respecto de la medición del año 2002, cuando Córdoba ocupó el noveno lugar, y más notable aún si se tiene en cuenta el ranking de 1995, en el que se ubicó quinta. El Índice de Desarrollo Humano mide, a partir de diferentes variables, tres dimensiones básicas del desarrollo humano: tener una vida larga y saludable; poseer los conocimientos necesarios para comprender y relacionarse con el entorno social; y poseer los ingresos suficientes para acceder a un nivel de vida decente. Otro dato significativo que muestra el informe es que las diferencias regionales dentro de la Argentina –que venían creciendo en las últimas décadas– continúan aumentando pese a la recuperación tras la profunda crisis. Y no se muestran señales de que se reviertan estas diferencias.

“El principal desafío que enfrenta el desarrollo humano en Argentina es identificar el sendero estratégico que permita iniciar un proceso de reversión de las raíces que sustentan la pobreza. El tamaño de la pobreza y la profundización de las diferencias regionales son dos caras de un mismo problema”, sostiene el informe que fue dirigido por Liliana de Riz.

Los datos que arroja el estudio son alarmantes. En 2004 todas las provincias mostraron peores registros comparado con 2000. El dato más revelador es que, a nivel provincial, entre el distrito que se ubica primero en la medición, Tierra del Fuego, y la última provincia, Jujuy; la diferencia se incrementó un 30 por ciento. El norte del país es la región más crítica pues “comprende un conjunto de provincias en las que se combinan altos niveles de pobreza, una potencialidad limitada, problemas desafiantes y exigentes, y una imperiosa necesidad de innovación en políticas”. Estas provincias son: Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, Chaco, Misiones, Formosa y Corrientes.

En contraste, el sur argentino parece ser el mejor lugar para vivir, pues en los cinco primeros lugares se ubican Tierra del Fuego, Santa Cruz, Neuquén y Chubut. El distrito restante que se ubica en la cima del ranking es la ciudad de Buenos Aires, en el segundo lugar.

“Éste es un país desigual”, retoma De Riz en referencia las nueve provincias que denominaron “Región Crítica” en el informe. “Un problema crucial de estas economías regionales es su tamaño relativo y su composición en términos de tipos y tamaños de empresas”, señala. Esto trae como consecuencia, en primer lugar, “la imposibilidad de establecer encadenamientos entre empresas y proveedores, y en segundo lugar, la imposibilidad de gestar un sector productor de bienes de capital y tecnología sectorial”, analiza la directora del estudio.

[Diario Hoy \(La Plata\)](#)

Kirchner recibió un informe sobre Argentina de la ONU

El presidente Néstor Kirchner recibió hoy el informe de Desarrollo Humano 2005 de Argentina que elaboraron miembros del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Durante el encuentro, el ministro de Desarrollo Social, Juan Carlos Nadalich, opinó que la investigación, que llevó un proceso de más de un año, "básicamente es una herramienta de trabajo que permite no sólo una serie de visiones de los acontecimientos en la Argentina, dividida por regiones, sino también un marco de propuestas".

El informe, denominado "Argentina después de la crisis: un tiempo de oportunidades", precisa que el norte argentino es una "región crítica" en términos de desarrollo humano ya que un cuarto de los hogares tiene las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y, además, cuenta con los índices de mortalidad infantil y analfabetismo más altos.

La "región crítica" que identifica el PNUD está integrada por Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, Chaco, Misiones, Formosa y Corrientes, provincias que concentran algo más de 7,5 millones de personas, esto es el 20,8 por ciento de la población total argentina.

El informe incluye un panorama de la crisis del 2001 y también avanza en el campo de las creencias y aspiraciones en el nuevo escenario de las post-crisis y una serie de desafíos a asumir para mejorar los niveles en las regiones más rezagadas.

El coordinador residente del Sistema de Naciones Unidas y Representante del PNUD, Carlos Martínez, sostuvo que el trabajo fue coordinado por la directora Liliana De Riz y un equipo de investigadores argentinos.

"El mensaje principal del informe es de optimismo y de que estamos viviendo momentos de oportunidades, de cambio, de inflexión, hacia una Argentina mejor; que si bien estamos saliendo de la crisis, la recuperación está en marcha, hay buenos indicadores, estamos en mejor posición para llevar adelante el país hacia unos mayores niveles de desarrollo humano, para que sea más justa, a pocos años del Bicentenario", sostuvo. La investigación sostiene además que entre octubre de 2002 y el tercer trimestre de 2004, el empleo creció el 13,6 por ciento (una tasa anual del 7,6 por ciento) y recuperó la caída que se había registrado durante 2001 y en la primera parte del 2002. Martínez añadió que el informe tiene dos ejes principales: "el primero mira desde la óptica del desarrollo humano cuáles son las aspiraciones, las identidades, expectativas y las creencias de los argentinos".

El segundo eje "es una mirada a los territorios del desafío, en particular las nueve provincias del Norte, que son las que muestran los índices de desarrollo humano, así como otros indicadores económicos y sociales, más rezagados en el contexto del país", indicó Martínez. A su vez la coordinadora De Riz aseguró que se observa "un mejoramiento" y el trabajo plantea en la región norte del país "la posibilidades de creación de riquezas y empleos productivos". Además dijo que propone la creación de microemprendimientos para que "puedan crearse redes que movilicen productivamente a los pobres" y lograr la creación de "empleos dignos y mejorar los niveles de vida para reducir la brecha de desigualdad en la Argentina". Participaron además del encuentro que se realizó en el despacho presidencial el coordinador nacional del estudio del caso argentino, Isidro Cheresky, y el asesor regional en temas de Gobernabilidad y Desarrollo Humano-Director del Proyecto Regional Análisis Político y Escenarios Prospectivos, Fernando Calderón.

La Razón

INFORME SOBRE ARGENTINA DEL PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

La mitad de los jóvenes cree que su vida mejorará en 2006

Quienes tienen entre 18 y 27 años son los más optimistas sobre el futuro. Fuerte descreimiento en las instituciones.

El título lo dice casi todo: "Argentina después de la crisis: un tiempo de oportunidades". El Informe sobre Desarrollo Humano 2005 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) deja una perspectiva optimista de cara al futuro. El dato más curioso que deja el informe es que, aunque suele pensarse lo contrario, los más optimistas son los jóvenes de entre 18 y 27 años: el 48% cree que su vida mejorará en el plazo de un año.

La investigación utilizó diversas fuentes, entre ellas, una encuesta nacional de 1.638 casos realizada en 2004 y 20 entrevistas en profundidad hechas en 2005 en la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Un 73% de ellos identificó a la falta de trabajo como el principal problema del país: en los sectores populares el miedo mayor es a la exclusión y en la clase media, al descenso social y a la pobreza. La educación, que ocupa el tercer lugar (29%), actúa como un escudo protector para los jóvenes: cualquiera sea su lugar social, la consideran un capital indispensable para construir el futuro. Una muestra de que los duros golpes recibidos todavía no pudieron con un valor tan arraigado. La desconfianza mayor se concentra en las instituciones políticas. "Se las define por la negativa: no se conoce qué hacen, cómo ni con qué recursos", dice el informe. A la cola de la credibilidad están el Poder Judicial (19% de confianza), el Congreso (15%), los partidos políticos y los sindicatos (ambos con 6%). También se confía poco en los demás. Sólo un 16% dice confiar "mucho", contra un 37% "algo", un 35% "poco" y un 12% "nada".

"La percepción de que salimos de la peor crisis de la historia provocó desconcierto", explica Liliana De Riz, directora del informe. "Nuestra hipótesis —agrega— es que un momento de desconcierto es una oportunidad para cambiar creencias tenaces como el clásico "estamos mejor pero ya se va a pudrir todo

[Los Andes \(Mendoza\)](#)

Entregan a Kirchner informe de la ONU que analiza la Argentina

El presidente Néstor Kirchner estaba reunido desde las 10.15 con representantes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que le entregarán una copia del informe de desarrollo humano de este año que analiza los parámetros de la Argentina después de la crisis que comenzó a fines del 2001. En la audiencia también participaba el ministro de Desarrollo Social, Juan Carlos Nadalich, se informó oficialmente.

[AFP \(Agencia francesa de noticias\)](#)

Entregan a Kirchner el Informe de la ONU que analiza la Argentina post-crisis

El presidente Néstor Kirchner estaba reunido desde las 10:15 con representantes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que le entregarán una copia del informe de desarrollo humano de este año que analiza los parámetros de la Argentina después de la crisis que comenzó a fines del 2001.

[La Nación - enero 2006](#)

Chantas

Los argentinos se perciben a sí mismos como chantas, corruptos, agrandados y haraganes, pero, al menos, también se consideran solidarios." (Síntesis del amplio estudio Argentina después de la crisis, realizado en todo el país por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). Hace treinta años, en 1975,

Eladia Blázquez -cuya muerte, en 2005, pasó relativamente inadvertida- escribió "Somos como somos", que describía de esta manera el carácter promedio de los argentinos: "Chantas y en el fondo solidarios". Sola con su piano, al costo de sus hojas de papel pentagramado y un café, la compositora nos reveló exactamente lo mismo que el equipo de funcionarios, investigadores y especialistas de las Naciones Unidas nos dicen ahora, como fruto de una inversión millonaria. Es como la remake de "King Kong": el mismo mono, pero mucho más caro, más aburrido y sin la frescura del original. Otra vez la intuición de los artistas se adelanta al poder del dinero. Las coincidencias siguen, a pesar de que en la letra de Blázquez hay un trasfondo cariñoso que está ausente con aviso en el petulante informe en cuestión: éste demuestra científicamente que nuestro apego a la ley es ambivalente. Ella escribía: "Nos gusta hacer las leyes, después crear la trampa..." Un consejo para "cientistas" sociales: busquen la piedra filosofal en el arcón de nuestros poetas populares y ahorrarán tiempo, fatigas y euros.

La gran Eladia iba todavía más lejos, porque el estribillo se completaba así: "Chantas y en el fondo solidarios, más al fondo muy otarios y bien piolas más acá. Vamos, aprendamos pronto el tomo de asumirnos como somos o no somos nunca más". No hace falta explicar lo de "otarios", puesto que corre el riesgo de serlo todo aquel que se deja insultar de esta manera. ¿Y lo de "piolas"? Yo lo interpreto así: pasado cierto límite, la autocrítica se transforma en complacencia. "No nos fastidien más -decimos-. Si somos agrandados, egoístas y haraganes, no nos es dado ir en contra de nuestra propia naturaleza. Es mejor que nos dejen en paz, porque además así vivimos muy cómodos." ¿No es una típica "piolada" criolla? Sí, pero entonces, ¿por qué lloramos tanto? Otro tango nos da la respuesta: a veces llora el que más liga.

Hugo Caligaris

24/12

El PNUD y la Región Crítica

A pesar del crecimiento récord registrado por el conjunto de la economía en los últimos tres años, las disparidades regionales en la Argentina siguen siendo un problema grave. El Informe de Desarrollo Humano 2005, presentado días atrás por el PNUD Argentina, incluye un apartado que hace foco en la denominada "Región Crítica" (RC), integrada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, Chaco, Misiones, Formosa y Corrientes.

El capítulo de "Los territorios de desafío" repasa las estadísticas de una región que concentra un quinto de la población argentina, pero que genera apenas un 10% del PBG total del país. Las nueve provincias analizadas tienen un 25% de su población con las Necesidades Básicas Insatisfechas (casi el doble que la media nacional), una altísima proporción de jóvenes en situación de pobreza y una elevada dependencia del empleo público: en la RC hay 1,2 empleos privado por cada empleo público, mientras que el promedio del país es 3,7 a 1,3. La mitad de la población rural de la Argentina se concentra en este territorio.

La investigación incluye un diagnóstico, una propuesta integral de mejoramiento y también la descripción de algunas historias regionales de éxito, como el caso de la ciudad Eldorado, de la microrregión que se conoce como Alto Paraná, en Misiones. "Las investigaciones realizadas ponen de manifiesto que hoy existe una oportunidad de desarrollo, no sólo de crecimiento económico, que si bien es fundamental es insuficiente para promover el desarrollo humano", sostiene Carlos Felipe Martínez, representante residente del PNUD en la Argentina. El estudio, que fue dirigido por Liliana De Riz,

con la asistencia académica de Gabriela Catterberg, lleva el título de "Argentina después de la crisis: un tiempo de oportunidades".

Manos sureñas

A pesar de su escasa población, la Patagonia es una región que se caracteriza por poseer un sector social pujante y que marca tendencias. Según el Índice de Desarrollo Sociedad Civil Argentina Total País, confeccionado por Gadis, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en esta zona existen 7206 organizaciones de la sociedad civil (OSC), sobre un total de 100.000 registradas en todo el país.

Una de las principales características de la Patagonia es su sentido de pertenencia y sus ganas de aprender los unos de los otros. Un 25% de las OSC trabaja por medio de articulaciones y un 40% lo hace a través de redes. Este ejercicio de valorar la diversidad y reconocer la experiencia de los pares genera proyectos comunes con grandes resultados. Y el gran auge de participación ciudadana genera importantes cambios institucionales. "Hay municipios con experiencias de presupuestos participativos. Además, es la región con mayor cantidad de ordenanzas para acceso a la información de todo el país y 3 de sus 5 provincias tienen Ley de Acceso a la Información", dice Guillermo Worman, presidente de Participación Ciudadana de Ushuaia. Los vecinos se reúnen, los municipios se involucran. Convencidos de que la riqueza natural tiene que ser preservada, los pequeños productores también se comprometen. Entidades como Surcos Patagónicos de Neuquén capacitan y organizan a pequeños productores artesanales de cuero, conservas y frutas para que puedan ampliar su cadena de valor y mejorar su comercialización. Así surge el Mercado de la Estepa, atendido por los mismos artesanos y productores.

Como ecosistema natural, la Patagonia tiene una unidad territorial que lleva a las OSC a unirse por causas que superan las fronteras. Estas organizaciones generaron el Grupo Amazónico-Patagónico (Argentina, Brasil y Chile) y la articulación Atlántico Sudoccidental (Argentina, Brasil y Uruguay).

01-02-06 La Nación - Editorial

Cómo nos vemos los argentinos

Siempre es bueno tener registros de cuál es la visión que tenemos los argentinos de nosotros mismos y de nuestras instituciones. Con ese objetivo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) realizó, durante 2004, una encuesta en las poblaciones argentinas con más de 10.000 habitantes, que arrojó interesantes conclusiones.

La institución internacional asesora a más de 160 países respecto de estas cuestiones. El informe presentado se llama "Argentina después de la crisis: un tiempo de oportunidades", y completa uno anterior, realizado en 2002, cuando las condiciones socioeconómicas eran bastante diferentes; fue presentado al presidente Kirchner en diciembre último.

A primera vista, los resultados globales no parecen alentadores, pero al menos son sinceros. Un 47 por ciento de los consultados entiende que los argentinos son chantas, corruptos, agrandados y haraganes, descreen de las instituciones y muestran desapego a las leyes, pero, como compensación, opina que se caracterizan por la solidaridad. De acuerdo con el informe, el 26 por ciento de los entrevistados destacó cualidades positivas, como la cultura del esfuerzo y la capacidad para sobreponerse a las dificultades.

El trabajo realizado fue amplio y empleó métodos cualitativos y cuantitativos,

encuestas, entrevistas en profundidad y grupos focales. Estas investigaciones se realizan de una manera muy elaborada, con la utilización de preguntas y un diálogo "clínico" con el entrevistado. Según el informe, la primera respuesta ante las preguntas fue por lo general negativa, aunque después aparecieron las determinaciones positivas, como la referencia a la capacidad de "aguante" de los argentinos, que los hechos por todos conocidos confirman de una manera más que amplia.

En un curioso y divertido "ranking", que hubiera hecho las delicias de Discépolo y hasta podría haberlo inspirado, figuran, en este orden, el fútbol, el mate, la Bandera y el tango como los símbolos que primero nos definen.

Cuando la encuesta se dirige hacia la percepción acerca de las instituciones aparece lo que lamentablemente se conoce desde hace tiempo: el Poder Judicial, el Congreso, los partidos políticos y los sindicatos ocupan sin esfuerzo alguno los últimos puestos. Los medios de comunicación, lo que es realmente significativo, junto con la Iglesia, figuran en los topes de esta escala de valoraciones.

Pero hay dos respuestas en particular que llaman la atención, porque en su notoria ambivalencia parecen definir muy bien a los argentinos. A la hora de precisar qué elementos destruyen el desarrollo del país, el 82 por ciento de los consultados dice que "la falta de respeto a las leyes" es un problema grave, pero el 56 por ciento expresa que "hay momentos en que es necesario desobedecer la ley".

De acuerdo con estas respuestas más las mencionadas en primer término, hay una gran riqueza de datos en este informe, pero algunos puntos merecen ser destacados. Todo parece indicar que el poder público es tolerado en la Argentina, en estos momentos en que los fervores de otros tiempos se han apagado inevitablemente. La clase política y todos los dirigentes que representan a la sociedad deberían tomar nota de este desencuentro, que lleva a muchos de nosotros a justificarse de una manera moralmente reprochable, pues las acciones reprobables de quienes tienen poder e influencia terminan por convencer a muchos de que en esto obra una suerte de ley de la naturaleza, imposible de torcer o transformar.